

SUECIA

COMENTARIO GENERAL¹⁰

Como reflexión sobre la situación de Suecia que complemente la visión que se da desde el Gobierno, se aporta una reseña de un artículo del diario *Dagens Nyheter* en que *Anna Kinberg Batra*, la líder de los moderados y *Ulf Kristersson*, portavoz económico de los moderados, opinan que, tras el flujo de solicitantes de asilo sin precedentes en 2015 (unos 160.000), se debe restringir el bienestar de las personas con permisos de residencia temporal.

Opinan que el gobierno subestima los retos que esperan a la economía sueca y que es necesario hacer ahorros extraordinarios. A pesar del fuerte crecimiento del PIB, Suecia se enfrenta a grandes desafíos con el aumento de los déficits presupuestarios y la falta de integración que conlleva consecuencias sociales y económicas significativas. El Gobierno describe la economía sueca como muy fuerte y, al mismo tiempo debilita progresivamente el marco financiero. Esto demuestra que subestima los desafíos gravemente. Para hacer frente a las reformas educativas y de integración necesarias, se requieren finanzas públicas bien gestionadas y ahorros difíciles pero necesarios, como en los ámbitos de la migración y la seguridad social: por ejemplo, las personas con permisos de residencia temporal no deben tener acceso automático a diversos servicios de bienestar y a beneficios.

A pesar del crecimiento, una de cada siete personas en edad de trabajar está fuera del mercado laboral debido a la falta de integración y el sistema de contribución rígido que bloquea en vez de dejar entrar al mercado de trabajo. Si Suecia no mejora enérgicamente la integración, unas 90.000 personas más, nacidas en el extranjero, corren el riesgo de perder su empleo en los próximos años. Es crucial romper la nueva y creciente exclusión para que Suecia pueda seguir siendo un país cohesionado fuerte. Requiere prioridades claras en los gastos públicos.

Se puede mirar atrás sobre un año que estuvo marcado por la crisis de la migración, pero también por un Gobierno reactivo que, en vez de gobernar, sobre todo ha actuado después. Suecia va en la dirección equivocada, pero el Primer Ministro prefiere hablar sobre “una crisis que ha terminado”, en vez de mostrar cómo desea resolver los problemas que están por delante. El próximo año debe tratar de cómo se consigue enderezar a Suecia en la dirección correcta.

Para llegar allí se requieren finanzas públicas bien gestionadas. Los gastos marcadamente crecientes desplazan a las inversiones en la escuela, la creación de empleo y la integración. La descripción despreocupada del Gobierno de la situación de la economía sueca es difícil de conciliar con las estadísticas y pronósticos actuales. Hay una creciente incertidumbre sobre hacia dónde se dirige Suecia, y si la política del Gobierno es fiable y sostenible.

La economía sueca fue descrita recientemente por la Ministra de Finanzas como “*una nueva Tesla* “. Mientras tanto, los déficits proyectados en las finanzas públicas entre 2015 y 2018 aumentaron en 93.000 millones de coronas (SEK¹¹) desde que el Gobierno asumió el poder¹², según el Servicio de Investigación Parlamentaria, es decir, un aumento del 245 por ciento.

¹⁰ Fuentes: Dagens Nyheter.

¹¹ €= 9,3587 SEK. 20.01.2016. Banco Central de Suecia. Riksbanken. www.riksbank.se

¹² 3 de octubre de 2014.

Se prevé que el desempleo aumente de nuevo en 2017. Si la integración no mejora, no sólo vamos a ver un aumento temporal en el gasto público, sino que entonces será probable que haya que aumentar los impuestos o reducir otros gastos para cubrir un aumento duradero de los costes.

Detrás de las estadísticas se esconde la alienación y la desesperanza para cada vez más personas. Cuando se tardan ocho años antes de que ni siquiera la mitad de los recién llegados se incorporen al mercado laboral y cuando la crisis de la migración está lejos de terminar, existe una necesidad grande de mejorar la integración. Si en tal situación, se describe la economía sueca como si fuera “un coche deportivo eléctrico” es utilizar una imagen muy embellecida de la realidad

Pero el gobierno está extendiendo la incertidumbre de una manera casi sistemática. En primer lugar, el Gobierno quería abolir unilateralmente la meta de superávit. A continuación, se logra mantener “los techos” de los presupuestos, en gran parte barajando los gastos entre los años. Por último, anuncia que, a partir de 2016, se van a tomar préstamos para cubrir a las nuevas reformas y se abandonará financiación total de antes que fue “corona por corona”.

Hay tres problemas con las actuaciones del Gobierno:

En primer lugar, la ambigüedad del Gobierno crea incertidumbre sobre las reglas a largo plazo para la economía sueca. Tanto el Consejo de la Política Fiscal Sueca¹³ como el Instituto Nacional de Investigación Económica¹⁴ escriben que no está claro cuáles son los principios rectores de la política de finanzas.

En segundo lugar, el Gobierno no gestiona los aumentos del gasto, lo que ha supuesto que “el techo de gasto” está amenazado. Cuando el crecimiento del gasto puede llegar a ser permanente en gran parte, por ejemplo en la seguridad social, la prestación de asistencia y del establecimiento, se requieren medidas de ahorro permanentes. Barajar los gastos entre los años, no será suficiente.

En tercer lugar, el Gobierno “diluye” la ya elevada presión sobre el gasto, al abandonar el financiamiento completo y empezando a pedir préstamos para las reformas nuevas. Esto lleva consigo, que será muy difícil lograr el equilibrio y el superávit en un futuro previsible y reduce la capacidad de soportar la próxima recesión económica, de la misma manera como se pudo hacer durante la crisis financiera.

Los moderados no se van a desviar de los principios básicos de la política fiscal, incluso si es necesario establecer prioridades difíciles. Las finanzas públicas sostenibles son una condición previa para salvaguardar la competitividad y prosperidad suecas. Las finanzas públicas deben volver al equilibrio y superávit y esto requiere que las nuevas reformas se financien en su totalidad. Con el fin de hacer retroceder el déficit y crear un espacio para las inversiones en las escuelas y en la integración, se necesitan ahorros.

Sobre todo, se deben ralentizar los costes del desarrollo de la migración y del establecimiento, que se espera que aumenten en 50.000 millones hasta 2019. Suecia debe asumir su responsabilidad en la crisis de la migración internacional, pero esto requiere prioridades. Por ejemplo, las formas de vivienda para los jóvenes adultos que han llegado a Suecia como niños no acompañados (MENAS) deben ser revisadas.

¹³ Swedish Fiscal Policy Council. www.finanspolitiskaradet.se

¹⁴ National Institute of Economic Research (NIER). www.konj.se/english/about-nier.html

No puede ser una parte natural del contrato social sueco, que aquellos que no viven permanentemente en el país y que no han trabajado aquí, deban tener el mismo acceso a los servicios de bienestar que los residentes permanentes, con ciudadanía sueca o los que se han cualificado a través del trabajo. El problema no es exclusivo de Suecia, en toda la Unión Europea se discute cómo los sistemas de bienestar social deben actualizarse en la economía global abierta.

Por otra parte, se puede ver cómo los costes de la baja por enfermedad están aumentando rápidamente. Las reformas del Gobierno de la Alianza han reducido el riesgo de jubilación anticipada en gran medida, pero no fueron suficientes en otras partes de la prestación por enfermedad. Los moderados han presentado recientemente varias propuestas para reducir la ausencia por enfermedad una vez más. Opinan que se debería introducir un nuevo día de carencia el día 15 de la baja por enfermedad y también opinan que la cláusula de caducidad en la seguridad por enfermedad debe ser reintegrada. También creen que más medidas con un enfoque más amplio serán necesarias.

En 2016, los moderados propondrán adoptar medidas adicionales en un esfuerzo para salvaguardar la sostenibilidad de las finanzas públicas. El Gobierno debería hacer lo mismo. El barajar los gastos entre años y pedir prestado para las reformas, no crea una Suecia fuerte. Suecia necesita un retorno al orden en las finanzas públicas. Es necesario para hacer frente a los retos del futuro.